

ENTREVISTA PRESENTACIÓN EN ALICANTE

Desde que rodaron juntos «Alatriste», entre Ariadna Gil y Agustín Díaz Yanes existe buena química. Ahora el cineasta ha convertido a la actriz en una ladrona con sangre fría en «Sólo quiero caminar» y para el

futuro se plantean más proyectos. Ayer, en la Fnac de Alicante, dejaron claro que en España se pueden hacer filmes de acción tan buenos como en Hollywood, y además protagonizados por mujeres.

Un combo de cine

Agustín Díaz Yanes y Ariadna Gil, director y protagonista de «Sólo quiero caminar», desvelaron ayer en Alicante los secretos de esta película de acción

SERGIO ILLESCAS

Qué les unió en esta nueva película?

Agustín Díaz Yanes: Yo escribí el papel para ella. Habíamos trabajado juntos en «Alatriste» y la experiencia fue muy buena. Seguramente si ella me hubiera dicho que no habría optado por hacer otra película.

Ariadna Gil: La verdad es que nos llevamos muy bien y cuando me contó que tenía otra película, antes de leer el guión, ya estaba metida en el proyecto.

Este filme nos presenta mujeres de acción, algo poco habitual en el cine español...

A. D. Y.: Ni en el cine mundial. Excepto «Kill Bill» o algunas de Angelina Jolie, no hay casi películas con mujeres de acción. Creo que contar con cuatro chicas atracadoras puede resultar más interesante que que sean hombres.

A. G.: Casi siempre somos las víctimas, las que suelen ser salvadas. Esta película tiene además un toque real; presenta a unas mujeres aparentemente débiles pero que se pueden organizar y plantar cara. Además es muy divertido hacer este tipo de cine, al estilo de «Ocean's eleven». Tuve que aprender con profesores a luchar, a taladrar, a manejar armas.... Fue todo un reto.

Lo que está claro es que aquí se dan cita cuatro actrices muy reconocidas en España y que representan diferentes generaciones: Victoria Abril, Ariadna Gil, Elena Anaya y Pilar López de Ayala.

A. D. Y.: Yo escribí los papeles para ellas y son tan buenas que eso te da mucha tranquilidad en el rodaje. Siempre procuro trabajar con lo mejor que hay porque me da seguridad desde la escritura del guión. Quizá debería ser más atrevido y contar con gente que está empezando pero no me veo, me da un poco de miedo.

Habéis contado también con actores mexicanos, como el ya reconocido Diego Luna. ¿Qué tal esta mezcla interpretativa?

A. D. Y.: Tienen una escuela totalmente diferente a la española. La nuestra es más intelectual, de trabajar el personaje... Ellos, quizá porque están acostumbrados a trabajar en EE UU, se interesan más por la parte física. Se fijan mucho en cómo andan, en cómo se mueven... Son más improvisadores. Además, tienen un acento muy bonito. Hablan de que te van a matar y parece que te están invitando a



Ariadna Gil y Agustín Díaz Yanes, ayer, en la Fnac de Alicante

LAS FRASES

AGUSTÍN DÍAZ YANES
Uno de los problemas del cine moderno es que intenta ceñirse demasiado a la realidad

ARIADNA GIL
La cinta presenta a mujeres que parecen débiles pero que se organizan y plantan cara

una taza de café. Nosotros parece siempre que estamos enfadados.
A. G.: Sí, además son muy rápidos a la hora de pillar ciertos matices. También son muy naturales y eso ayuda mucho al compañero, ya que empatizan rápidamente con lo que necesitas.
Ariadna, a la hora de preparar el

papel, se fijó en actores como Steve McQueen o Lee Marvin. Una vez construido, ¿qué hombres de acción se ven reflejados en su personaje, Aurora?
A. G.: Todos estos duros tienen algo en común. Tienen una gran sangre fría y no les importa morir, lo que les hace muy peligrosos. No

obstante, también pensé en que debía tener un lado muy femenino, ya que no podía ser simplemente una tía dura. Un día, sin planearlo, se juntó este cóctel tan raro. Derivó en una mujer compleja que diera la sensación de que había vivido mucho, sobre todo cosas malas.

¿Qué han aprendido al indagar en este mundo del narcotráfico?

A. D. Y.: Cuando escribí el guión no sabía demasiado de los carteles mexicanos, más allá de la imagen llena de tópicos que se venden en las películas. Cuando fui a México a prepararla, Diego Luna y José María Yazpik me metieron en las zonas de los narcos. Allí no encontré a esos narcos del norte que escuchan corridos, sino gente de clase media baja que ha ido subiendo. Lo que descubres es que conforme más te apartas de la realidad en estas películas es mejor, porque la realidad es un coñazo. Yo creo que es bueno estilizar un poco las películas. Uno de los problemas del cine moderno, por lo que no han salido más Steve McQueen o Lee Marvin, es que la gente intenta ceñirse demasiado a la realidad. Luna y Yazpik me hablaron de que podían llevar traje e, incluso, caer bien. Esa creatividad me interesa más.

Los que han visto la película dicen que Ariadna sale increíble...

A. G.: Era uno de los objetivos de la película y me han cuidado mucho. Cuando te ofrecen un papel en el que dicen que te van a sacar genial, ¡cómo vas a decir que no!

A. D. Y.: Muchos cámaras decían que Ariadna motivaba mucho. Ella tenía que creérselo porque el papel era muy físico, tenía que subir cuerdas, disparar... ¡Y vaya si se lo creía! Además, ella tiene un toque de esas actrices italianas del neorealismo que eran muy elegantes y sensuales. Tipo Cardinale. Eso daba mucho juego, porque aunque sea un personaje de barrio bajo no pierde ese toque de glamur.

¿Para cuándo un próximo proyecto...?

A. D. Y.: No lo sé, porque con la promo de esta película estoy bastante ocupado. Necesito tiempo porque soy muy lento escribiendo.

A. G.: Yo tengo que esperar a que él se ponga con otra película.

Entonces el combo tiene futuro...

A. D. Y.: Si ella quiere sí, nunca sabes con las actrices, se dejan por otros directores. (Risas). Lo que sí te digo es que tiraré por la onda de esta película, que tiene mucho de Scorsese, salvando lass distancias.

CRÍTICA MÚSICA

Una virtuosa al piano

ELISSO VIRSALADZE (PIANO)

LUGAR: TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

ORGANIZA: SOCIEDAD DE CONCIERTOS

BERNABÉ SANCHÍS S.

■ Sublime recital de piano a cargo de la georgiana Elisso Virsaladze; no podemos más que constatar la gran calidad técnica y sensibilidad artística, binomio que consiguió sobretodo en la ejecución de la Sonata en sol menor de R. Schumann y gracias a esto dejó absolutamente electrizados a los oyentes, pues tal poderío virtuosístico evidenció que posiblemente Elisso Virsaladze sea hoy por hoy una especialista en la producción pianística de Schumann, pero no se quedó atrás ni con la Sonata Appassionata de Beethoven ni con la Sonata en do menor o la Fantasia en do menor de Mozart.

La virtuosa pianista acertó de lleno en la confección del programa: empezó con La Fantasia en do menor de Mozart, continuó con la Sonata en do menor del mismo compositor para terminar la 1ª parte con la Sonata en sol menor, op. 22 de Schumann. Especialmente antológica la versión de la Sonata en do menor de Mozart para acabar la primera parte con un Schumann que nos dejó a todos sobrecogidos. Si hay una sonata de R. Schumann fruto de larga madurez y de reposada meditación es sin duda la Sonata en sol menor, op. 22. Comenzó a ser compuesta en 1833 y transcurrieron 5 años hasta que definitivamente quedó finalizada. Esta Sonata, como el Concierto de piano y orquesta «Kreiseriana», las «Novelletten» y otras obras más, fueron inspiradas por el amor hacia su esposa.

En la 2ª parte, Joseph Haydn fue el compositor escogido para empezar y luego dar paso a la monumental sonata de Beethoven «Appassionata». La excelente versión que nos ofreció la pianista georgiana fue la coda final del concierto que entusiasmó al público de tal manera que la pianista se vio obligada a tocar 2 bises. Se han vertido ríos de tinta sobre esta Sonata de Beethoven pero no podemos pasar de largo las 4 notas repetitivas de su primer tiempo y que servirían como célula musical de la 5ª Sinfonía. Hay una excelente anécdota sobre la Sonata «Appassionata». Durante un tiempo Beethoven vivió en la residencia del conde Brunswick a quien está dedicada, al poco se trasladó a Gratz con el príncipe Lichnowsky, en cuyo palacio se alojaban oficiales franceses del ejército invasor. Para congraciarse con éstos, el príncipe prometió que su servidor L.V. Beethoven tocaría en su honor. Negándose Beethoven, hubo de escuchar palabras amenazadoras del noble. Aquella noche en plena tempestad huyó el compositor por una ventana con la «Appassionata» y dejando un escrito: «Príncipe, lo que vos sois, lo debéis a la casualidad y estirpe. Lo que yo soy, lo conseguí por mí mismo. Príncipes hay muchos y los habrá todavía por millones. Beethoven sólo hay uno».

Una vez más, la insigne pianista Elisso Virsaladze nos cautivó con su buen hacer lo que la ha convertido sin duda en una figura indiscutible dentro del público de la Sociedad de Conciertos.